

illis semper inaurato taurus cadit hostia cornu.» El mismo Tibulo, hablando, Lib. I, X, 26, de los puercos sacrificados á los Lares, dijo: «*Hostiaque plena rustica porcus hara,*» y Ovidio, en los Amores, Lib. III, XIII, al referirse á los puercos sacrificados en honor de Juno, dijo: «*El minor ex humili victima porcus hara,*» Hor. Oda XXIII, Lib. III. «*Non sumptuosa blandior hostia.*» «*Sæptis*» cercas ó corrales. Varrón (R. R. I, 14).

«*De sæptis, quæ tutandi causa fundi fiunt.*»

Aquí es igual á «*ovilibus*» como las Cercas del Campo de Marte, donde el pueblo se reunía á votar, que fueron llamadas «*sæpta*» y «*ovilia*.»

Servio dijo: «*sæpta proprio sunt loca in Campo Martio inclusa tabulatis, in quibus stans Populus Romanus suffragia ferre consueverat. Sed quoniam hæc sæpta, similia sunt ovilibus, duo hæc invicem pro se ponuntur: ut hoc loco sæpta pro ovilibus possuit.*»

34. «*Ingratæ,*» porque no le recompensó sus penas. «*Animi ingratham naturam pascere semper.*» Lucrecio, III, 1,003. Todo lo que hizo Títiro en esos días pareció destruido por completo.

«*Pinguis*» con «*caseus,*» no como algunos han pensado, con «*victima.*» Los que han leído «*victima pinguis*» se han apoyado en la Egloga VI, «*ovis pinguis,*» y los que han juzgado ser «*pinguis*» el epíteto de «*caseus,*» han creído que este nombre no debía quedar sin su epíteto, sobre todo, cuando fué más tarde

usado por Columela. Virgilio, que nunca aplicó á un nombre dos epítetos, no pudo, por esta razón, unir «*pinguis*» con «*victima.*» La opinión de Servio es contraria, y cree que el epíteto va mejor con «*victima*» que con «*caseus.*»

La cosa de menor importancia requiere un epíteto para dignificarla. Spohn se refiere á Columela, VII, 8, de cuyo texto aparece que «*pinguis*» significa queso de crema, para diferenciarlo del que se hace con leche («*tenui liquore*»).

35. Así, el autor del Moretum, v. 83, dijo: «*Inde domum cervice levis, gravis ære, redibat.*»

Respecto de este tráfico con la ciudad, pueden verse las Geórgicas I, 273; III, 400. Títiro vitupera la prodigalidad de Galatea y su propia negligencia, que lo hizo no preocuparse de hacer dinero con la venta de sus productos, á pesar de que los llevaba á Mantua de tiempo en tiempo. No hay razón para suponer que hubiese malgastado sus rentas con Galatea, lo cual complicaría el pasaje, porque no se compadecería con la censura que hace á la ciudad. V. 34.

«*Si Títiro careció de recursos, no fué porque los derrochó con Galatea, sino porque la Ciudad ingrata no le pagó los altos precios que él esperaba.*» Consúltese á Spohn y á Wagner.

36-39. «*Recuerdo bien cómo te echaron de menos, tanto Amarilis como la propiedad que cuidabas; pero no supe entonces que estabas ausente.*»

37. Amarilis, en su pesar, había olvidado sus hábitos cuidadosos. Dejó los frutos en los árboles para Títiro, á fin de que ninguna otra mano, que no fuese la suya, los recogiese. «Sua» está bien explicado por Forbiger, VII, 54. «Strata iacent passim sua quæque sub arbore poma.» G. II, 82. «Miratur . . . non sua poma,» y Eneida VI, 206, «quod non sua seminat arbos.»

En lugar de «poma,» el Rom. originariamente tenía «mala,» en el Gud., además, «poma» aparece con un borrón.

«Aberat,» la sílaba breve alargada, como en la III, 97.

«Ipsæ.» Varias partes de la Naturaleza lo llaman, porque todas sufren con su ausencia; pinos (VII, 65), fuentes (II, 59, v. 40) y huertos, todos exigen sus cuidados. Hay algo de jugueteo en el pasaje que, sin duda, Virgilio quiso expresar como una burla pastoril.

Ninguno, excepto tal vez Voss, quien se expresa sin fundamento, parece haber percibido el significado de esta línea y de la siguiente, las cuales no quieren decir, de acuerdo con una de las explicaciones de Voss, que Amarilis hizo á la Naturaleza resonar con sus gritos (en cuyo caso la enumeración de los diferentes objetos sería inútil), ni tampoco, de acuerdo con el común sentir, que toda la Naturaleza simpatizó con ella, como en la Egloga V, 62, las montañas,

las rocas y los árboles se regocijan del apoteosis de Dafnis, ó como en la IX, 13, los laureles, los tamariscos y el Ménalo coronado de pinos lloran á Galo, imagen que resultaría demasiado grande para la presente ocasión.

40-45. «Yo no pude evitar dejarlos á los dos; mi única probabilidad consistía en llegar á Roma. Y allí fué donde ví á mi dios, al joven glorioso á quien tributo honores divinos. De sus labios recibí la firme promesa que aseguró mi tranquilidad.»

40. «Alio modo,» ó algo equivalente, está suplido en el verso siguiente, donde está «alibi.»

41. Parece que Virgilio trata de mezclar una con otra las dos ideas, el amo del esclavo y Octavio.

«Præsens,» aplicado á un dios, significa no tan propicio como poderoso para favorecer; porque el poder de un dios salvaje está relacionado con su presencia. En consecuencia, la palabra se aplica á un poderoso remedio. G. II, 127.

Papillon y Haigh citan, G. I, 10, «agrestum p̄i æsentia numina Fauni.»

[«Cognoscere,» encontrar, H. N.]

42. Ya no continúa la confusión entre el esclavo, que va á comprar la libertad de su amo, y el propietario, arrojado de sus dominios, que va á pedir á Octavio que se los restituya. V. 45 es casi inaplicable al caso del esclavo; Octavio es llamado «joven» otra vez en las G: I, 500, y por Hor., Od. I, II, 41. Juv., v. 45;

da á Eneas el mismo nombre. (Eneida IX, 88). [«Quodannis.» El Pal. y el Rom. H. N. Ribbeck también].

43. «Bis senos dies,» doce días en el año [tal vez una vez al mes. H. N. Mr. Marindin se refiere á Tibulo, I, III, 34, «reddere antiquo menstrua thura Laribus»]. Los críticos dicen que Octavio debía ser adorado entre los Lares (Hor., Od. IV, V, 34 «et Laribus tuum miscet numem»); pero Catón, R. R., 148, dice que al «Lar familiaris» debe rendírsele culto en las Calendas, Nonas é Idus, lo cual haría por todo treinta y seis días. *«Me inclino á creer que la razón está de parte de Virgilio, y que la fiesta de los Lares familiares se celebraba una vez al mes, y no tres veces, como se desprende de lo dicho por Catón. Horacio, en la Od. XXIII del Lib. III, dice que los sacrificios á los Lares debían hacerse «nascente Luna,» esto es, el día de la Luna nueva; porque, como decía el Escoliasta Atrón, «solent enim rusticae mulieres in initio primae Lunae ad caelum effundere preces.» Cuando Tibulo dijo: «reddere antiquo menstrua thura Lari,» ¿no quiso también referirse al principio de la Luna nueva? Así lo piensa, á lo menos, Mr. Martinon en su Comentario de Tibulo (pág. 197). Servio dijo: «pruicipia mensium» vel Idus omnium mensium. La Escolia de Berna dijo también: «omnes Idus omnium mensium.»*

El presente «fumant» se usa, porque los sacrificios que Títiro intenta hacer todo el año han comenzado ya.

44. Para «responsum,» como una respuesta á un peticionario, véase Hor., Carm. Sæc., 55. «Iam Scythæ responsa petunt superbi Nuper et Indi.»

«Primus» denota la ansiedad con que es esperada la respuesta; no implica que cualquiera pudo haberla dado. Véase Eneida VII, 117. «Ea vox audita laborum Prima tulit finem.» Aquí fué donde él me hizo la primera promesa.

45. «Pueri» es la expresión generalmente usada para llamar á los esclavos, como $\pi\alpha\iota\delta$ en griego y «child» en inglés. Pero obsérvese cuán sostenida está la alegoría.

Títiro va á Roma con su dinero, y pide á su amo que lo emancipe; su amo contesta: «no serás arrojado de tus tierras por mis veteranos.»

«Summittere» significa alimentar ó procrear, tanto tratándose de animales como de plantas. G. III, 73, 159, y ejemplos de los escritores Rei Rusticæ en Forcelino.

Tal vez estrictamente hubiera sido «summittite vitulos,» como en las Geórgicas III, 159; pero «taurus» por «vitulus» es una impropiedad muy insignificante, é indica, sin embargo, la razón por la cual podían procrear.

Apacentar ganados y reproducirlos son los trabajos del ganadero. Algunos han tomado «summittite» por «summittite iugo,» esto es, «domate,» y el pasaje como una descripción de los trabajos del labrador [No-

nio, pág. 389. M. toma «summitto» aquí y en las Geórgicas III, 73, como igual á «admitto,» y así también Servio en las Geórgicas III, 73 H. N.]. *El verso de Virgilio pudiera ser una imitación del verso 3 del Idilio IX, de Teócrito. «Summittite taurus» debe entenderse como siempre lo entendieron Varrón y Columela.*

46-58. «Sí, tú eres feliz; pobres como tus tierras pueden ser, tú puedes gozar de ellas, tranquilo y contento. Tus rebaños estarán saludables, y vivirás en la sombra, cerca de un arroyo, adormecido por el zumbido de las abejas, por la canción del podador y por los arrullos de las palomas.»

46. «Tua» es un predicado como «magna.» Wagner se refiere á la frase «meum est» como en la E. IX, 4. «Manebunt» es también un predicado: «esto es tuyo y tuyo para siempre.»

47. Tú (Tíro ó Virgilio) estás contento con tu propiedad, aunque esté cubierta de piedras y llena de pantanos y de juncos (en consecuencia, ningún soldado ambiciona poseerla). «Palus» es probablemente el efecto de la creciente del Mincio. VII, 13.

«Omnia» malamente puede tomarse con «pascua;» debe significar toda la propiedad, mientras que la última parte de la descripción se refiere únicamente á los pastos que están á la margen del río. Esta cláusula presenta una dificultad, que algunos han querido evitar, suponiendo que las palabras se refieren á la

condición, no de la misma propiedad de Tíro, sino de las tierras que se hallan cerca de él, como en la E. V, 12; mientras que otros, viendo que éste no era el significado correcto de la frase, han imaginado que Melibeo hablaba como un vecino medio celoso, y que el poeta podía prudentemente depreciar su propia buena fortuna. Que el sentimiento expresado es realmente el del poeta, parece bastante probable; pero es más natural atribuir sus expresiones no á un mero artificio, sino á su sencillez. Virgilio pone la alabanza de su suerte feliz en los labios de un vecino, cuyas desgracias lo imposibilitan para hablar sinceramente, y entonces se va á vivir lleno de contento, á despecho de sus propias penas, olvidando que tales palabras de satisfacción no debían venir sino de él únicamente. Tiene poca importancia, de acuerdo con la opinión de Keightley, conectar esta frase con lo que sigue: «quamvis, . . . non insueta,» etc.

49. «Temptabunt» envenenan; también se dice de una enfermedad. G. III, 441. El sentido de «fetus» ha sido dudoso, porque podía significar preñada ó parida; pero parece que es mejor la primera acepción por el epíteto «gravis,» que equivale á «gravidas,» como en la Eneida I, 274.

50. «Mala» maligno; «malum virus.» G. I, 129.

Así en Homero *κακή νόσος*: «mala scabies.» Hor. A. P. 453, de un contagioso desorden. Horacio, en el Epodo XVI, 61, dijo: «Nulla nocent pecori con-

tagia.» Al comentar *Arcon* esta frase, recuerda y cita el verso de Virgilio.

51. «Flumina nota» el Mincio y el Po, si queremos ser precisos.

52. «Fontis sacros,» debido á la superstición que atribuye una divinidad á cada fuente ó manantial.

Así Teócrito, VII, 136, ἱερὸν ὕδωρ, «Stratus. . . . ad aquæ lene caput sacræ,» Hor. Od. I, 1, 22. Captabis, II, 8. *Todo el pasaje de Virgilio es una imitación del Idilio VII de Teócrito, á partir del verso 136.*

53. Las supuestas perplejidades que suscitaba la construcción de esta oración, han sido removidas por la indicación de Weise, de hacer «quæ semper» una cláusula elíptica relativa en el sentido de «ut semper» (VI, 15), como «quæ proxima litora,» Eneida I, 167, «te convidará á dormir, como siempre sucedió.» «Quæ» se usaría entonces por el adverbio «quemadmodum,» como «quo,» Eneida I, 8, en lugar de «quomodo» «siquem» ibidem 181, por «sicubi.» «Vicino ab limite» parece ser una epexegetis de «hinc,» manera de expresarse que Wagner ha apoyado con varios pasajes. Eneida II, 18. «Huc includunt cæco lateri.»

54. Keightley nota, á propósito de «Hyblaicis,» que es costumbre favorita de los poetas latinos de la época de Augusto, y aun de los posteriores, dar á las cosas el nombre del pueblo ó del lugar, famoso precisa-

mente á causa de ellas, por ejemplo, V, 27, 29; IX, 30; X, 59.

«Salictum,» forma abreviada de «salicetum,» usada tanto en prosa como en poesía.

«Depasta» puede muy bien usarse por «depasta est;» pero «depasta est» no puede emplearse en lugar de «depascitur.»

55. El «susurrus» viene en parte de las abejas y en parte de las hojas: lo último como en Teócrito, I, 1. «Es dulce ¡oh cabrero! el rumor de este pino cerca de las fuentes.» Horacio, *Epodo II.* «Somnos quod invitet leves.»

56. El «frondator» (Catulo, LXIV, 41) arregla los árboles cortándoles las hojas que sirven de alimento al ganado. Véase IX, 60, y todo el pasaje de las *Geórgicas II*, 397-419. No se necesita establecer si las hojas de que se habla aquí son las del «arbustum,» porque la misma persona podría podar todos los árboles en un dominio como el de Títilo, aunque todavía podemos ilustrar «alta sub rupe,» comparándolo con las *Geórgicas II*, 522. «Mitis in apricis coquitur vindemia saxis.» Las palabras son tal vez de Teócrito, VIII, 55. «Con tal que yo cante bajo estas rocas.»

«Canet ad auras» llena el aire con su canción. Eneida VI, 561, «quis tantus planger ad auras?» La descripción, como lo observa Spohn, se refiere al mes de Agosto, no sólo por la mención de «frondatio» (G. II, 400; Col., XI, 2), sino también por el arrullo de las

palomas durante la incubación. Véase la nota del verso siguiente.

57. «Tua cura» «tu encanto:» X, 22; «tua cura, Licoris.»

Plinio dice que el arrullo de las palomas anuncia la llegada del Otoño; XVIII, 267. «Palumbium utique exaudi gemitus.»

«Transisse solstitium caveto putes, nisi cum incubantem videris palumbem.»

58. Los Romanos tenían tórtolas en sus fincas de campo. Varrón, R. R., III, 8. Col., VIII, 9. Pallad., I, 25. «Ulmo.» «Nota quæ sedes fuerat columbis.» Hor., Od. I, II, 10.

59-63. «La naturaleza cambiará su curso y las naciones su asiento, antes que yo olvide á mi benefactor.»

59. «Ergo» es para resumir como en las G. IV, 206 (nota); el discurso de Melibeo forma un paréntesis.

Un M. S. inferior tiene «in æquore.» lo cual acepta Ribbeck, quien cita á Ovidio, Met., XIV, 37. Calpurn, VIII, 75. Pero esto, además de su falta de autoridad, no concuerda con «leves,» con lo cual Wagner compara la Eneida V, 838; VI, 16.

La idea principal de este pasaje se presenta otra vez en forma diferente, V, 76, y en estilo heroico en la Eneida I, 607. Su origen, como Keightley lo hace notar, es tal vez Hdt. V, 92, *Ἡ δὴ ὄτε οὐρανὸς ἔσται ἐνερθε τῆς γῆς, καὶ ἡ γῆ μετέωρος*

ὑπὲρ τοῦ οὐρανοῦ, καὶ οἱ ἄνθρωποι νομὸν ἐν θαλάσῃ ἔξουσι, καὶ οἱ ἰχθύες τὸν πρότερον ἄνθρωποι, ὅτε γε ὑμεῖς κ. τ. λ.

60. «Y los pescados vivirán en la tierra.» La expresión, como Keightley lo hace notar, no es muy feliz; porque nada maravilloso pasa en el mar que arroje los pescados á la playa; pero Virgilio, sin duda, quiere fijar la nueva vida de los pescados desde su principio. «Destituent» con «nudos.»

61. «Pererratis amborum finibus» es una expresión obscura; pero «pererratis» parece igual á «perruptis» ó «superatis,» con referencia al carácter errante de las naciones. «Amborum» de las dos naciones; Eneida VII, 470. «Se satis ambobus Teucrisque venire Latinisque.» «Exul» explica á «bibet:» él vivirá habitualmente como en su propio país.

62. El Arar (Saoná) es un río de la Galia, no de la Germania: sus fuentes, sin embargo, en las altas planicies, no están muy lejos de la Alsacia, la cual antes y en el tiempo de Virgilio, como ahora, estuvo habitada por Germanos. Los antiguos confundían frecuentemente á los Germanos con los Celtas. El error, cualquiera que sea su importancia, es de Virgilio, y no un toque dramático de rústica ignorancia. Los que hacen semejantes defensas deben recordar que un poeta hace mejor en cometer un error en geografía que una falta de buen gusto.

63. «Antes de que yo olvide la graciosa mirada que me dió.» La idea parece ser la de un dios de aptitud benigna. «Cultus» es ingenioso, pero de ninguna manera una conjetura necesaria. Una corrección del Pal. tiene «labantur.»

64-78. «Nosotros tenemos que sufrir un cambio semejante al de que hablas, errando, acaso hasta los confines de la tierra. Tal vez yo no pueda volver á ver otra vez mi vieja casa, ó si llego á verla, será en las manos de un extranjero brutal.»

«He trabajado para otro, y ahora debo decir adiós para siempre á los encantos de la vida pastoril.»

64. La idea de la emigración, como Keightley lo hace notar, es sugerida por la expresión justamente empleada por Títero. «Tú puedes hablar de la emigración de las naciones como si hubiera de ser imposible; nosotros tenemos que experimentarla como una realidad. «Alii» contesta á «pars.» Así «pars sunt qui.» Hor. Ep. I, I, 77.

«*Sitientes ibimus Afros,*» según Servio, es una *síncdoque*, porque el pasaje quiere decir: «*ab Afris enim Lybiam, quæ aqua indiget intelligi vult.*» Est enim callidissima regio et pæne inhabitabilis.» Plinio, en su *Historia Natural*, Lib. XXXI, 7, 39, dijo: «*loca Africæ sitientia.*» Macrobio. *Saturnales*, Lib. IV, cap. III, cita este verso y el siguiente como un caso en que el lugar provoca el sentimiento de la compasión.

65. «*Rapidum cretæ Oaxen.*» Así Servio dice: «*quod rapit cretam Oaxen fluvius Mesopotamiæ vel fluvius Scythiæ: in Creta insula non est, sed est aqua cretei coloris.*» La construcción «*rapidum cretæ*» es única, pero aceptada por Ribbeck y Nettleship.

El contexto sugiere que el Oaxes está puesto como un río de la Escitia, probablemente el Oxus ó el Araxes. Justino, I, VIII, I, menciona un río Oaxes, cruzado por Ciro cuando invadió la Escitia, y Plinio, VI, 48, dice que el Oxus nace del lago Oxus. Otras dos interpretaciones se han dado á este pasaje, y ninguna de las dos es satisfactoria. Muchos editores (incluyendo á Conington) leen «*Cretæ,*» y traducen «el Oaxes de Creta» y se refieren á Oaxes, ciudad de Creta. (Hdt. IV, 154). Pero Creta es ridículo, al lado del Sahara, la Escitia, la Bretaña, que significan el fin de la tierra, y Oaxus es totalmente insignificante. El argumento de que los italianos desposeídos de sus tierras eran ó podían haber sido enviados á Creta, tan sólo hace á Creta menos consistente con el contexto. Schaper echa de menos una preposición y conjetura «*certe veniemus ad Oxum;*» pero «*certe*» es insulso y la preposición es tan superflua como pudiera serlo en I, 64 ó Eneida I, 2.

En algunas ediciones se lee «*Oaxem*» y es la lección de Ladewig; pero esto fué corregido por Voss. Wagner hace notar en sus «*Quæstiones Virgilia-*

na, pág. 389, que Servio, á pesar de que pone como nominativo «Oaxis», hace el acusativo «Oaxem» en lugar de «Oaxim.» En los M.S.S. Gud. y Rom., se lee «Oaxem.»

66. «Toto divisos orbes» divididos del mundo. Horacio, I, Od. 11, 3. «Adria divisus obiecto.» «Divisos orbe Britannos.» Catulo, I, Oda 11, y Horacio después, I, Od. 35, dijeron: «ultimos Britannos.» Cicerón ad Famil. 9, 15. «Mihi scito iam a regibus ultimis allatas esse litteras.» y por último, Tácito, en la Vida de Agrícola, 30: «Britannos terrarum ac liberalis extremos.»

67. «En unquam» en tiempo de la República; «en» suscitó una cuestión apasionada; así «en unquam» en Plauto y Terencio. Este es su uso aquí, VIII, 7. Compárese «en» solo, Eneida IV, 534; VI, 346, «en hæc promissa fides est?» Adquirió el sentido de «ecce» (probablemente por confusión con «em») al fin de la República, con Salustio y Virgilio. Véase Hand's Fursell, II, 367. Ribbeck's Partikein, pág. 34. Wolffin's Archiv., VI, 25).

68. «Tugurium» (probablemente relacionado con «tego»). Lo definen Festo y Pomponio (Dig. LXVI, 180) como habitación rústica, para distinguirla de la de la ciudad.

69. Servio, la Escolia de Berna, y los primeros editores entienden «aristas» como «messes» igual á «annos», sentido que se encuentra en Claudiano, 4,

Cons. Honor 372 «decimas emensus aristas», aunque no en algún otro escritor. Ribbeck, adoptándolo, compara el griego $\pi\omicron\lambda\acute{\alpha}$, y se refiere á Meineke Annal Alex, 193, y á Teócrito, II, 31. Pero había mucha insulsez en «longo post tempore» seguido de «post aliquot aristas» el más fuerte por el más débil. Hay la objeción de que «aliquot» distribuiría naturalmente á «aristas», á pesar de que el equivalente á «messis», es el plural «aristas» y no el singular «arista.» La alternativa es tomar «post» por «posthac» (lo cual es torpe después de «longo post tempore») y construir «aliquot mirabor aristas:» ¿veré yo con asombro algunas espigas? suponiendo que los soldados son malos labradores, como en efecto lo son. Esto complicaría mucho la frase: «aliquot aristas» estando en oposición á «patrios finis» y «tuguri culmen.» Esta es, sin embargo, la explicación preferida por Heyne y los más modernos editores. Es también la que acepta Benoit. En este caso debemos suponer que hay dos sentimientos mezclados en la pregunta de Melibee: un anhelo por volver á su hogar y una reflexión de que en caso de que eso se realice, lo encontrará empobrecido.

70. «Novalis» se usa sustantivamente, tanto en el género femenino como en el neutro. Véase G. I, 71. Su sentido varía demasiado: algunas veces se aplica á las tierras no sembradas, que es como Varrón la define (L. L. V, 4, 39), y otras al suelo barbechado por

la primera vez. Esta última es la acepción bajo la cual está tomada aquí, para hacer contraste retórico con «tam culta.» «El suelo que yo he barbechado por la primera vez y puesto en excelente estado de cultivo.»

71. Los dos, César y Pompeyo, habían admitido á los provincianos en las legiones, contra la costumbre y contra el sentimiento del pueblo romano (Momm- sen, *Hermes*, XIX, 13), y ellos podían haber recibido tierras en el año 41. «Barbarus» tiene, en consecuen- cia, su verdadero significado (y probablemente «im- pius» se tomaría igualmente en el sentido de mancha- do con la guerra civil). Una inscripción del siglo IV (C. I. L., V, 923) contrasta «barbarica legio» con las tropas reclutadas en Italia. Generalmente se explica este pasaje diciendo que se refiere á tropas extranje- ras puestas al servicio de los ejércitos romanos; pero los auxiliares extranjeros eran algo desusados y mons- truosos á los ojos romanos, y no recibieron nunca tie- rras en Italia.

Benoist cree que Virgilio se refirió á los Galos y á los Germanos que se encontraban entre los anti- guos soldados de César, siguiendo la opinión de La Cerda, pág. 18.

72. «His nos.» El Pal. y el Rom. «En quis.» esta lección se encuentra sólo en tres de los M.S.S. de Ribbeck. El Rom. tiene «agris,» siendo la lección ori- ginal «consuevimus agris.»

Es mejor tomar las palabras como una exclama- ción, que expresa el resultado de «en quo produxit:» «éstas son las gentes para quienes yo he sembrado.»

73. Este «nunc» sarcástico, con un imperativo es común, siendo su forma usual «i nunc,» como en la Eneida VII, 425. Hor., Ep. I, VI, 17, citado por Jahn en el Comentario de Persio, IV, 19, y Juvenal Sat. 12, 57, citado en el Horacio de Wickham. «Con esto por delante de ti, ve á hacer lo que siempre has hecho.» Ingeritar peras y plantar vides son ocupaciones ordi- narias del agricultor. Ambos procedimientos están descritos en las G. II, «Insere, Dafni, puros,» XI, 50; está dicho en serio.

74. «Felix quondam.» El Rom. y Servio. «Quon- dam felix.» El Pal. y el Gud., lo cual prefiere Rib- beck.

«Ite capellæ,» X, II. Melibeo está yéndose.

75. El adiós se parece aquí en lo general, aunque no en las palabras, al de Dafnis en Teócrito, I, 115 y siguientes. Por lo que se refiere á las cabras paciendo sobre las rocas, véase las G. III, 315. «Pendientes rupe capellas,» Ovidio Ex. Ponto I, 9. Marcial imitó este verso de Virgilio en el Epigrama 99 del Lib. XIII, cuando dijo:

«Pendentem summa capream de rupe videtis.»

76. Con «viridi prolectus in antro» compárese el v. 4, E. I.

77. «Me pascente» es sencillamente «me pastore,»

y no como Martyn piensa que da de comer á las cabras en su mano. *La opinión de Martyn ha sido seguida por Mr. Charles Anthon. «The Eglogues and Georgics of Virgil,» pág. 116.*

78. «Cytisus» es una planta arborescente que es común en Grecia y en Italia, y que constituye el alimento favorito de cabras y de abejas (II, 64; X, 30). Keightley hace notar que como el citiso y los sauces son plantas de la llanura, podemos suponer la intención de presentar una escena distinta de la primera. Sin embargo, toda vez que vemos confundidas escenas griegas y romanas, debemos estar preparados á la falta de precisión en los detalles. *Según John Martyn, el citiso de Virgilio es el «Medicago maranthæ,» ó según Sprengel, el «Medicago arborea.» Véase á Plinio, Lib. 13, cap. XXIV.*

79-83. «Harías mejor en pasar la noche conmigo, durmiendo sobre las hojas y comiendo manzanas, castañas y queso. El humo anuncia la hora de la comida y el sol está en su ocaso.»

79. «Poteras» (igualmente usado en Horacio S. II, I, 16, Ovid. M. I, 679) se ha explicado suponiendo que Melibeo se movía; pero más bien debe compararse con «tempus erat» («Nunc Saliaribus Ornare pulvinar deorum Tempus erat dapibus, sodales.» Horacio, Od. I, XXXVII, 2). Parece más apremiante que el presente «podrías quedarte aquí bien.» Tal vez es cuestión del idioma el que se considere el tiempo, co-

mo la acción casi comenzada á ejecutar, y la errónea determinación, como casi formada y esto traiga consigo la urgencia.

Roby, 1,535. Tibulo, III, VI, 53, tiene «longas tecum requiescere noctes.»

La antigua lección era «poteris» y «hac nocte;» pero «poteris» se encuentra solamente en II; y el más fuerte apoyo para «nocte» es II, y una corrección en el Pal. que cambia «noctem» en «nocte,» pero dejando «hanc» sin variación.

La invitación es de Teócrito, XI, 44 y siguientes.

«Deja el mar glauco estrellarse sobre la tierra. Mas felizmente pasarás la noche á mi lado, en mi gruta.»

80. «Sobre un lecho de hojas verdes.»

81. «Molles» suaves, esto es, cuando están cocidas.

82. «Poma,» «castaneæ» y «fumant» muestran que Virgilio quería referirse en esta Égloga al Otoño. No se sigue de aquí necesariamente que la escribiese en Otoño. Alusiones tales como éstas, ó como las de la V, 15, que se refieren á la Primavera, prueban muy poco con relación á la época en que fueron compuestas.

83. Véase Egloga II, 67. «*Et sol crescensis decedens duplicat umbras.*»